



2

El dilema de San Agustín

Prepara las valijas

Se cuenta que en cierta ocasión mientras Agustín paseaba por la playa de Hipona, pensaba sobre el misterio de la Trinidad. Según la leyenda, Agustín caminaba a la orilla del mar. Encantado, tal vez por el vaivén de las olas, intentaba solucionar el enigma solo con la fuerza de su razón, cuando observó a un niño que jugaba en la arena. Había hecho un pequeño hoyo y trataba de llenarlo con agua, para eso iba y venía entre el mar y el hoyo trayendo agua con un pequeño recipiente.

Distraído por el juego, Agustín interrumpió su meditación, se acercó al niño y le preguntó: —Hola niño, ¿qué haces? El niño simplemente contestó: —Estoy transportando agua del mar a este pozo. A lo que Agustín respondió: —¿No te das cuenta que es imposible colocar toda el agua del mar en ese hoyo? Mira el mar, es inmenso y ese hoyo es tan pequeño. En el mismo instante, por una revelación divina, el niño se transformó en un ángel y le respondió: —Yo le digo, Agustín, que es más fácil para

mí colocar toda el agua del mar en este hoyo, que tú agotar, solo con los recursos de tu razón, las profundidades del misterio de la Trinidad. Y desapareció.

Pon el pie en el camino

Conocer todos los atributos de Dios es algo humanamente imposible. Sin embargo, él se nos reveló de tal manera que podemos conocer los elementos esenciales para tener una relación redentora con él. En este momento, toma un papel, una lapicera y escribe en un minuto el mayor número posible de palabras que representen a Dios en tu vida. (Controle el tiempo con un cronómetro y tenga preparado un premio para quien escriba el mayor número de palabras). Después de este período comparte tus reflexiones con el grupo, consideren las siguientes preguntas:

1. ¿Qué palabras se repitieron más?
2. ¿Qué palabras se repitieron menos?
3. ¿Qué motivos crees que determinaron la repetición o no de determinada palabra?
4. ¿Qué palabras crees que deberían haberse mencionado y no lo fueron? ¿Por qué?

Observa el GPS

“Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros” (Éxodo 3:14).

“Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad” (Éxodo 34:6).

“Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:11-14).

“¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti” (Isaías 49:15).

“Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras” (Juan 14:9-10).

“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1ª Juan 4:8).

Para, mira y escucha

Los textos presentados arriba son solo una pequeña vislumbre de lo que dicen las Escrituras sobre Dios. Para ti, ¿qué se destacó en los textos leídos? ¿Qué otros textos podrían ser mencionados para exponer otras características de Dios? Por ejemplo:

- a. Creador
- b. Salvador
- c. Rey

Afirma el paso

Reflexionar sobre Dios no es una tarea simple. Demanda tiempo y disposición para oírlo hablar a nuestro corazón a través de la Biblia y de nuestra relación personal con Jesucristo. Te desafiamos a leer durante la semana próxima el Evangelio de Juan, completo (son tres capítulos por día), trata de encontrar respuestas a las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué imágenes de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo se presentan en este evangelio?
- b. ¿Cuál fue el texto que más te llamó la atención?
- c. ¿Qué impacto te causó esta lectura?

Presenta tus respuestas en el próximo encuentro.

Viaja en oración

Padre, quiero conocerte cada vez más. Habla constantemente a mi corazón a través de tu Palabra e impresioname diariamente con tu carácter y poder. Esta es mi oración, en el nombre de Jesús, amén.